

El dueño de los muñecos
Pastoral

A A4 A A4
E A E A D
A A4 A A4
E A E A D

A A4 A A4
Surge la gloria de algún idiota
E A E A D
latentes bocas crearon su honor
A A4 A A4
falsificando sus aventuras
E A E A D
buena persona su condición.

Rey de la nada y lo confuso
entre sus regalos halló poder
y se sintió tan alto de golpe
que desde arriba quiso mover

A E
todos los hilos de los muñecos
G D
que olvidados, estaban quietos
A E
sin pensar nunca que alguien les diera
G D A
vida prestada, aunque atada.

A A4 A A4
E A E A D
A A4 A A4
E A E A D

A A4
Después de un tiempo,
A A4 E A E A D
las marionetas se dieron cuenta de que vivir
A E G D
significaba algo más amplio que ser movidas desde lo alto
A E
haciendo siempre lo que otros ordenan
G D
mirando la llovizna caer.

A E
Ya preferían quedar tiradas

G D
a caminar siempre atadas
A E
y fue entonces por última vez
G D
que el idiota quiso ser rey
A E
de la nada y lo confuso.
G
Sin marionetas,
D A
se acabó el poder.

A A4 A A4
E A E A D
A A4 A A4
E A E A D